

EL REY CAIMÁN

Ha rozado la extinción, pero el caimán del Orinoco empieza a recuperarse. Un biólogo español, al frente de un equipo internacional de científicos, intenta reintroducirle en los ríos que atraviesan los llanos inundables de Venezuela, una región sorprendente en la que conviven iguanas, perros de agua, garzas, pirañas, lagartos, chigüires y un sinfín de especies.

Biólogos españoles salvan una especie en extinción

MALEN RUIZ DE ELVIRA
FOTOGRAFÍA: BENJAMÍN BUSTO





El sol es un disco rojo en el oeste mientras la luna llena está ya suspendida en el lado opuesto del límpido cielo. En los grandes árboles, al borde de una laguna, una multitud de aves, desde el vistoso corocoro rojo a la garcita ganadera, se prepara para pasar la noche. Llegan volando en grupos, la mayoría procedente del Oeste. Algunas efectúan una curiosa maniobra, que consiste en tomar tierra a cierta distancia de los árboles para, desde allí, elevar el vuelo y diri-

Arriba, un caimán del Orinoco devora a su presa. Bajo estas líneas, distintas especies de los llanos venezolanos: el hoazín, una cría de caimán, una de las 20 especies de rana y una iguana común.

girse en formación al lugar que les corresponde en los garceros, donde se confunden con los cientos de aves ya establecidas hasta que las ramas parecen llenas de lazos de colores.

Es el anochecer en los llanos inundables de Venezuela, una región sorprendente donde el tiempo pasa más despacio y los infinitos espacios abiertos albergan todavía una de las mayores riquezas de fauna del mundo. "Como hay luna llena, no vendrán tantas garzas como es habitual, porque se quedan comiendo en las lagunas", comenta José ante el impresionante espectáculo.

José, Ayarzagüena de apellido, es un biólogo español de 39 años, y su especialidad no son los pájaros, sino los caimanes, pero 15 años de estancia en los

Dueños del lugar

Nadie sabe exactamente cuántas especies conviven en el hato, pero en la estación biológica tienen contabilizadas, sólo de aves, unas 200 (garzas, patos, ibis y otros pájaros). También hay unas 250 especies de peces, 20 de ranas, 20 de reptiles, nada menos que 40 de murciélagos y otras 30 de otros mamíferos, además de cinco comunidades de plantas (mata o bosque, banco, bajo, estero y laguna), y nadie se ha ocupado hasta ahora de contar los insectos. Sólo el caimán del Orinoco, el tigre o jaguar, el manatí o falsa sirena y la nutria gigante desaparecieron por la caza salvaje. Los barcos caimaneros siguieron a los barcos que acudían a la zona de garzas para obtener plumas para los sombreros de las señoras del siglo pasado, hasta que la evolución de la moda dio un respiro a las aves. Ahora se va a publicar un inventario de peces que aumenta en muchas las especies conocidas hasta ahora en los llanos inundables.

llanos le han convertido en un profundo conocedor de este paisaje sometido a los vaivenes del agua que lo inunda periódicamente.

El dormitorio de garzas es uno de los muchos árboles que dan cobijo a las aves en el hato El Frío, una de las extensas haciendas situadas en las orillas del río Apure, afluente del Orinoco, escenario de notables creaciones literarias y hogar de los llaneros, los característicos vaqueros de la zona. Pero El Frío no es un hato como los demás, aunque también esté dedicado a la ganadería extensiva, porque en él conviven las vacas con una fauna espectacular que es estudiada por biólogos, muchos de ellos españoles, los cuales han convertido la estación biológica El Frío en una meca prestigiosa para sus compañeros de profesión. Y todo ello en un marco muy poco común para la investigación biológica: una propiedad privada. Aunque con pocos medios, obtenidos trabajosamente de fuentes privadas y públicas de España, Venezuela e internacionales, este especial proyecto tiene como base el apoyo de los propietarios del hato, la familia Maldonado, con una ya larga tradición de conservación de la naturaleza.

La vida y la muerte conviven en las grandes extensiones de perfil plano, roto sólo por los pequeños bosques, llamados de galería, y sin signos de civilización. Un cadáver de cebú es limpiado concienzudamente por los caricares, las mismas aves rapaces similares a los halcones que unos kilómetros más allá rodean a un ternero recién nacido que su madre lame sin cesar para animarle a/PASA A PÁG. 96





Volver al hato

Como en el resto de los llanos, el ganado es producto del cruce del ganado criollo con el cebú originario de la India. Dos veces al año, los llaneros hacen el rodeo para marcar las reses, sacar los terneros —que son enviados a cebar a otros lugares— y separar las vacas viejas. Esta zona ha sufrido incursiones de la guerrilla colombiana, y los propietarios de las haciendas se dejan ver poco por ellas, ya que algunos han sido secuestrados para pedir rescate. Juan Maldonado, hijo de Iván Darío, ha vuelto al hato después de seis años de ausencia. Tras supervisarlo durante 14 años, con continuos viajes desde la residencia familiar en Valencia, Juan recuerda que la nueva ley penal del ambiente venezolana puede meter en la cárcel a quien persiga las especies protegidas. Orgulloso de su propiedad, se niega a romper el equilibrio biológico conseguido a lo largo de generaciones. Por otra parte, la pobreza de la tierra impide que se pueda cultivar.

VIENE DE PÁG. 94/levantarse. Si lo consigue, las rapaces se contentarán con la placenta de la madre; si no, atacarán al ternero en cuanto la vaca se aleje. En el bosque, debajo de un gran nido, están los restos de dos pollos de gabán (similar a la cigüeña), caídos tras morir, probablemente, de hambre. En otro bosque de galería, el hoazín o chechena, uno de los pájaros más raros del mundo, que cuando nace tiene garras en las alas y capacidad de bucear, levanta torpemente el vuelo.

En las lagunas, un ave, el pitotijera, barre la superficie del agua a gran velocidad para asegurarse el sustento, mientras los chigüires o capibaras, los mayores roedores del mundo, se bañan tranquilamente al lado de las babas (caimanes de anteo-

jos) y de los galápagos. Ya ha pasado la gran matanza anual de Cuaresma, cuando se levanta la veda y la carne de chigüire, considerada pescado desde que un obispo español así lo decidió hace centenares de años, se convierte en un manjar tradicional de vigilia en los hogares venezolanos.

Una pequeña ave ha construido el nido en la playa descubierta de la orilla de un río, y la llegada del todoterreno le hace alejarse y simular que está herida para atraer hacia sí la aten-

Arriba, un mono aullador salta sobre las ramas. Bajo estas líneas, la piraña, el chigüire o capibara —considerado el mayor roedor del mundo—, un ejemplar de serpiente arborea y un grupo de ibis escarlata.

ción y proteger los huevos. Por los terrenos secos corren las iguanas, los grandes lagartos y también los armadillos. Los impresionantes cigüeñones (jabirú o garzón soldado) velan impasibles junto a las ruidosas garzas. En los bajíos, las zonas que durante el invierno llanero (seis meses a partir de mayo) quedan inundadas, proliferan los termiteros construidos con el limo arrastrado todos los años desde el Apure. En una laguna se ha vuelto a observar en cantidades apreciables el perro de agua (la nutria gigante), que casi se había dado por extinguida. La aparición de un oso palmero con una hermosa cola es todo un espectáculo. El oso no huye, pero tampoco le gusta la proximidad de los seres humanos y termina dándose un baño en las marismas. Al anochecer cruza la carretera una serpiente de cascabel. Los gatos como el ocelote y el puma son más difíciles de ver, pero están.

Situado a unas dos horas por carretera de San Fernando, capital del Estado de Apure, la historia de El Frío como estación biológica nació en 1972 con la llegada del popular Félix Rodríguez de la Fuente en busca de escenarios para su serie televisiva *El hombre y la Tierra*. Con él llegó un biólogo, Javier Castroviejo, de la Estación Biológica de Doñana, que se quedó prendado de las posibilidades de la zona para la investigación y la conservación con base científica, se convirtió en el fundador y es todavía uno de los principales motores del proyecto a través de la Asociación de Amigos de Doñana. En 1975 llegaron los biólogos. El acuerdo con el propietario, Iván Darío Maldonado, les/PASA A PÁG. 98



VIENE DE PÁG. 96/ permite disponer de la extensísima hacienda para su trabajo de investigación siempre que no interfieran en el manejo del ganado.

La estación, cuyo primer director fue Tomás Azcárate, luego presidente de la Agencia de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, está regida desde principios de los ochenta por una asociación en la que están representados la Fundación Lásalle de Venezuela, la Asociación de Amigos de Doñana y la propiedad. José es el director, aunque éste es un cargo que da mucho trabajo y nada de dinero, porque no está remunerado. Por eso lo compatibiliza desde hace cuatro años con su trabajo como experto en fauna en la Agencia Española de Cooperación Internacional en Venezuela, que también contribuye a la estación biológica.

En los espectaculares dormitorios y garceros de aves centró su trabajo en El Frio otra histórica de la estación, Cristina Ramo, aunque empezó por los

Turismo verde

Los llanos inundables, en cuyo centro se encuentra el hato El Frio, ocupan unos 100.000 kilómetros cuadrados de los llanos de Venezuela. Los latifundios ganaderos surgieron hace 300 años, cuando la Corona española entregaba estas tierras baldías a aquellos que trasladaran un hato de ganado hasta ellas. Es una región deprimida, con poca población. Durante seis meses permanece inundada por las lluvias y la salida de madre de los ríos que la surcan. La creciente conciencia de conservación de la naturaleza hace que su desarrollo se plantee en función de sus recursos renovables: los caimanes de anteojos, que ya se han empezado a criar para aprovechar su piel, y la increíble fauna, que se puede explotar sin tocarla mediante el llamado ecoturismo. El Frio acoge turistas que duermen en chinchorros (hamacas) en las espartanas cabañas, aislados del mundo, después de conocer la espectacular fauna llanera (Corpoturismo, Venezuela, 58-2-507 86 57).



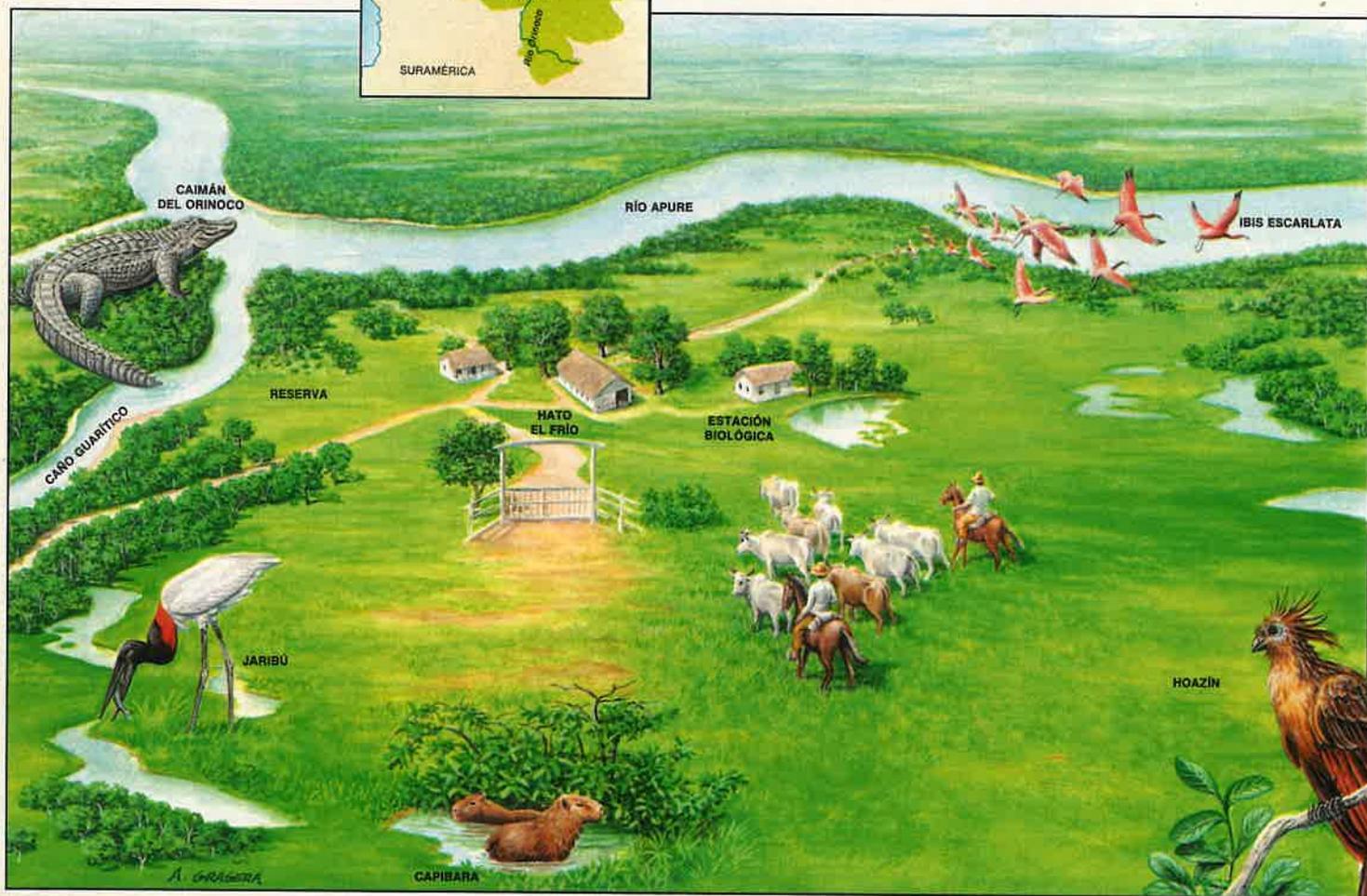
galápagos y terminó estudiando los caimanes en una universidad de Los Llanos. Ahora, en Sevilla, donde tiene un precario trabajo en la Estación Biológica de Doñana desde su regreso, hace tres años, Cristina recuerda con cierta nostalgia su estancia. Su mayor aportación científica allí fue el descubrimiento de que el corocoro rojo (ibis escarlata) y el blanco son en realidad la misma ave, viven juntos, en colonias de hasta 30.000 parejas, y pueden cruzarse, dando ibis de los colores puros y algunos más anaranjados que el rojo escarlata.

El Frio es también uno de los dos escenarios del intento, hasta ahora con éxito, de reintroducir en los ríos de Venezuela el caimán del Orinoco (*Crocodylus intermedius*), un cocodrilo similar al del Nilo y una especie que existió únicamente en Venezuela y Colombia, abundante hasta los años treinta de este siglo y casi desaparecida en los sesenta. Está ahora a punto de extinguirse por la caza indiscri-

minada para aprovechar su piel en bolsos y zapatos para el mundo llamado civilizado. En 1974 se calculó que sólo quedaban 2.000 ejemplares, y en 1984 fue incluida entre las 12 especies en mayor peligro de extinción por la Unión Mundial para la Conservación (UICN).

Cuando José llegó a El Frio en 1977, recién salido de la Facultad de Biológicas de Madrid y con una bolsa de viaje de 60.000 pesetas con la que consiguió sobrevivir dos años, no quedaba ya caimán del Orinoco en sus 80.000 hectáreas de extensión (el parque nacional de Doñana, en España, tiene unas 50.000), regadas por un complejo entramado de caños y lagunas. Por eso no es extraño que atisbar en el agua las características placas de la cabeza del cocodrilo baste ahora para hacerle tirarse del todoterreno con los prismáticos en la mano.

Hace cuatro años que se crían estos grandes reptiles en las instalaciones de El Frio y en otras dos de/PASA A PÁG. 101



VIENE DE PÁG. 98/los llanos. Hasta ahora se han reintroducido unos 100 ejemplares, marcados. No hay dinero para instalar transmisores, y José y sus compañeros buscan estos días afanosamente signos (huellas de caimanes en taludes arenosos de las orillas) de lo que sería el primer nido en libertad, porque los caimanes están ya en edad de reproducirse.

El plan de repoblación consiste en capturar caimanes recién nacidos en la población salvaje que subsiste a varios cientos de kilómetros de distancia en el río Cojedes (una de las dos únicas poblaciones descubiertas hasta el momento). Estas crías se hacen crecer en granjas más de un año, hasta que alcanzan el metro y medio de longitud, y se sueltan en la única zona protegida declarada hasta ahora, donde estén a salvo del exterminio y no supongan un peligro para los habitantes de la zona. En 1988, por un decreto presidencial y con el acuerdo de los propietarios implicados, se creó



finalmente este refugio de fauna salvaje, el de Caño Guaritico, a lo largo de 170 kilómetros del río de este nombre en su confluencia con el Apure en la linde del hato El Frío. José recibió una medalla por su trabajo, la orden Henri Pittier, y allí conviven los caimanes con las toninas, los saltarines delfines de

agua dulce y también con las voraces pirañas.

Detrás de los pequeños caimanes que llegan a El Frío hay toda una historia de investigación y aventura. Desde hace cuatro años, en mayo, José monta una expedición para recoger en el río Cojedes, afluente de un afluente del Apure, caimanes recién nacidos, cuando miden unos 28 centímetros de largo. No se puede retrasar, porque la falta de alimentos debida a la contaminación de las aguas y la elevada depredación natural mata a la mayor parte de las nuevas generaciones de esta población acosada. "Los pesticidas y los residuos harán que desaparezcan en menos de 10 años", comenta. Las madres de estas crías, sin embargo, no conocen estos peligros y no están dispuestas a dejarse arrebatar sus retoños. Así, la captura debe hacerse por la noche, en

condiciones de cierto peligro. "Vamos tres en una lancha a motor por el río arriba, y cuando vemos a las hembras con sus crías cerca de las orillas giramos bruscamente, de forma que las crías sean barridas a la orilla por la ola, y rezamos para que la madre quede al otro lado de la barca. Entonces me bajo con una bolsa y una luz en la cabeza, y cojo todas las crías que puedo". Esta operación se repite hasta tener el número suficiente de crías, y las hembras han dado más de un susto a los expedicionarios al golpear con la cola la barca o saltar incluso por encima.

Los caimanes, tras una juventud errática durante la que se desplazan, al alcanzar la madurez fijan su territorio, por lo que es la mejor edad para soltarlos en la zona de reserva. Si no se sabe esto, como sus demás costumbres y características, un proyecto como el que José y sus compañeros iniciaron en 1984 con la creación del Grupo de Especialistas de/PASA A PÁG. 102

Hay muchas formas de hidratar tu cuerpo. Pero sólo hay una fórmula.



Imagínate. Esa sensación de recién duchada que a diario percibes durante sólo unos minutos, ahora la puedes mantener todo el día con esta fórmula: Emulsión Corporal Hidratante Neutrogena.

Con una sola aplicación notarás cómo tu piel sigue tersa, flexible y con esa sensación de frescor hasta la noche. Es señal de que se ha mantenido hidratada.

Este alto poder hidratante se debe a la conocida y exclusiva Fórmula Noruega de Neutrogena. Más fluida que una crema y más rica que una leche

corporal, la Emulsión Corporal Hidratante Neutrogena es además de fácil absorción, nada grasa y muy indicada para pieles secas y muy secas.

Estar siempre hidratada es un consejo que te dará tu dermatólogo y un hábito tan agradable y fácil de incorporar a tu vida como necesario.

Con la Emulsión Corporal Hidratante Neutrogena tienes la fórmula.

Neutrogena

De venta en Farmacias.

VIENE DE PÁG. 101/Cocodrilos de Venezuela y la ayuda de organizaciones nacionales e internacionales, no puede tener éxito. "Si cogemos los caimanes en el Cojedes y los soltamos inmediatamente, se van río arriba y llegan a su lugar de origen en 15 días", explica. Pero él tenía tras de sí muchos años de dedicación científica a los caimanes, desde que empezó en 1977 con la baba o caimán de anteojos, más pequeño y no amenazado. Tres años más tarde leía su tesis doctoral en Madrid sobre la baba y su trabajo es considerado por los especialistas como básico para el aprovechamiento de los caimanes, bien en granjas o como explotación de un recurso renovable, seleccionando ejemplares entre las poblaciones salvajes existentes. Concretamente, el caimán de anteojos ha convertido a Venezuela en el principal productor de pieles de cocodrilo del mundo durante la última década, con aproximadamente 120.000 pieles por año. Cristina, que desde 1985 se de-



Inundados por la lluvia y las crecidas de los ríos durante seis meses al año, los llanos venezolanos acogen a más de 200 especies de aves. Arriba, uno de los lugares de refugio de las garzas.

dicó a los aspectos científicos de la cría en cautiverio del caimán del Orinoco, explica que cuando ellos llegaron no se sabía casi nada de estos reptiles y de sus condiciones ambientales. Situa-

dos a un paso del exterminio, nadie los había estudiado. A pesar de su aspecto feroz, los cocodrilos, señala José, se acostumbra a sus cuidadores en cautividad y pierden el miedo a los humanos. Como especie, el caimán del Orinoco, que puede llegar a medir dos metros y medio, constituye un ejemplo de gran adaptación a la sabana tropical, y es un depredador

eclectico, es decir, se alimenta de todo, desde pescado a aves.

Con la protección legal de un área y el establecimiento de un servicio de vigilancia que desanima a los furtivos, José y sus compañeros esperan que la reintroducción del caimán del Orinoco tenga tanto éxito como la única experiencia similar realizada hasta ahora en Latinoamérica, la reintroducción de la vicuña en Perú.

Pero nada es perfecto, y los problemas nunca desaparecen del horizonte en un país como Venezuela, que tiene graves dificultades para defender sus áreas oficialmente protegidas, como son los parques nacionales. Los trastornos en el régimen de inundación de los llanos, vital para el mantenimiento de la fauna, que muchos creen ligados a las presas que se están construyendo río Apure arriba, la existencia de los furtivos y el aumento de la población sin expectativas económicas son amenazas permanentes para el ecosistema que representa El Frío. ■

ROCHE-BOBOIS PROTAGONISTA EN CASA.

Descubra el sofá ROCHE-BOBOIS que dará una nueva dimensión a su interior. Clásico o contemporáneo siempre será el protagonista en su casa.

Sofá PLEIN FEU (creación H. Hopfer). Estructura de madera maciza. Suspensión cilíndrica alfilerada entrecruzada. Almohadones de respaldo 100% pluma, almohadones de asiento pluma sobre alma de espuma de alta densidad. Todos los almohadones llevan una funda 100% algodón. Piel Sully (grosor: 1,5 mm) vaca pieles flor tejida en la mano, currido al cromar y vuelto a curtir vegetal, acabado para anilina, color Cera de Abeja, 7 colores a escoger, también piel Toustru (12 colores), Cebra (6 colores), y Foto (8 colores). Sofá 3 plazas 250 x 100 x 1,84 (opción sofá cama 119), sofá 2 plazas 1,2 L.210 (opción sofá cama 119), sofá 2 plazas 1,62, sillón y posib. Edición especial del 1 al 31 de Marzo y en el límite de las cantidades disponibles este sofá de 3 plazas cuesta 329.000.- Ptas. A partir del 1 de Junio su precio será 401.650.- Ptas.

EDICION
ESPECIAL
329.000

ROCHE
BOBOIS